

Autor:

Director-Fundador del Archivo Literario
Municipal
Procurador

Carlos Armando Costanzo

DISEÑO GRÁFICO:

SECRETARIO DEL ARCHIVO LITERARIO
MUNICIPAL, GERMAN C. NICOLINI

COLABORACIÓN:

CONCEJAL, DR. GUILLERMO R. PINOTTI



108 AÑOS

Chivilcoy y sus pueblos rurales

E. AYARZA



CULTURA Y EDUCACIÓN
CHIVILCOY

Archivo Literario
Municipal



Chivilcoy



MUNICIPALIDAD DE
CHIVILCOY

Publicación didáctica y evocativa, que tiene el propósito de rescatar y difundir, el pasado y la historia de nuestro distrito de Chivilcoy, manteniendo viva, la memoria de las localidades rurales del partido, y resaltando, fundamentalmente, nuestra auténtica y verdadera identidad lugareña, en el concierto territorial de la provincia de Buenos Aires.



Intendente Municipal de Chivilcoy
Dr. Guillermo Alejandro Britos
Presidente del Honorable Concejo Deliberante
Sr. Lucas Burgos
Secretario de Gobierno
Dr. Leandro A. Crespi
Secretario de Cultura y Educación
Dr. Adrián R. Vila
Delegada Municipal de Ayarza
Sra. Natalia Serrano

Chivilcoy, (Pcia. de Buenos Aires), septiembre de 2016.

Ubicación geográfica

La tarea de rescate, difusión y revalorización, de la historia, la idiosincrasia y la identidad, de las poblaciones de campaña, de nuestro partido bonaerense de Chivilcoy, nos aproxima a la localidad de Emilio Ayarza, la cual, se encuentra situada, desde el ángulo geográfico, al norte del distrito; a unos 24 kilómetros, de la ciudad cabecera, y dentro de Cuartel Quinto. En la actualidad, se compone de unas cuarenta y ocho manzanas, y a unas pocas cuadras, atraviesa la ruta provincial Nro. 51.



La localidad, en sus orígenes

En dicha zona, de acuerdo con una serie de versiones, inherentes al pasado lugareño, se hubieron de asentar, las primeras y fructíferas chacras de Chivilcoy; radicándose allí, en la década de 1820, Doña Carlota Guzmán, una mujer

tenaz y laboriosa, proveniente de la provincia de Córdoba, quien trajo a la región, un arado y unos bueyes, y se consagró a las actividades agrícolas, sembrando, como gloriosa pionera, las semillas iniciales de trigo, que brotaron y florecieron, de una manera promisorio y luminosa, en medio de esta comarca. También, se estableció en la zona, Don Juan Lacruz o Lacroze, que hubo de levantar un humilde rancho de adobe; habitando un frondoso monte del lugar. Lacroze, rodeó su modesta vivienda, con un apreciable foso, y para su defensa, procedió a instalar dos pequeños cañones de bronce, a los efectos de protegerse o salvaguardarse, frente a la eventualidad de cualquier agresión.

Don Emilio Ayarza y la estación ferroviaria

Un antiguo poblador, Don Emilio Ayarza, ante la solicitud formulada, por la empresa "Ferrocarril Oeste", realizó la correspondiente donación del terreno, sobre el cual, tiempo después, se construyó la respectiva estación de tren. La citada estación, hubo de inaugurarse, precisamente, en el mes de diciembre del año 1907, y este feliz y trascendente suceso, constituyó, sin duda alguna, un singular y muy significativa factor de progreso y desarrollo económico, para esta zona del distrito.



El 20 de septiembre de 1908:

Día de la fundación de Ayarza.



Al año siguiente, el 20 de septiembre de 1908, por una magnífica y ponderable iniciativa, de Don Cruz C. Ayarza, se llevó a cabo, un importante remate o subasta, de unos 471 lotes o solares; los cuales, serían abonados en cuotas mensuales. Y esa histórica y memorable jornada, del domingo 20 de septiembre de 1908, con una asistencia de personas, casi multitudinaria, se determinó, como fecha fundacional, de la localidad de Ayarza. Hasta se conserva – todo un curioso y verdadero milagro –, una imagen fotográfica, de aquel relevante día, que apareció publicada, en una vieja y amarillenta revista de 1910, impresa con motivo de la celebración del centenario de la Patria, y destinada a brindar una reseña, de los diferentes partidos

o distritos, componentes de la superficie territorial de la provincia de Buenos Aires. Don Cruz C. Ayarza, poseía un establecimiento agrícola, denominado "La Perla", a unas ocho cuabras, de la estación ferroviaria, y hubo de promover, como señalábamos, el fraccionamiento y la venta de terrenos, mediante subasta pública; posibilitando así, la llegada y posterior radicación de diferentes familias, que conformaron, la sólida base social, de la futura comunidad de Ayarza. La mencionada **revista**, subrayaba que:

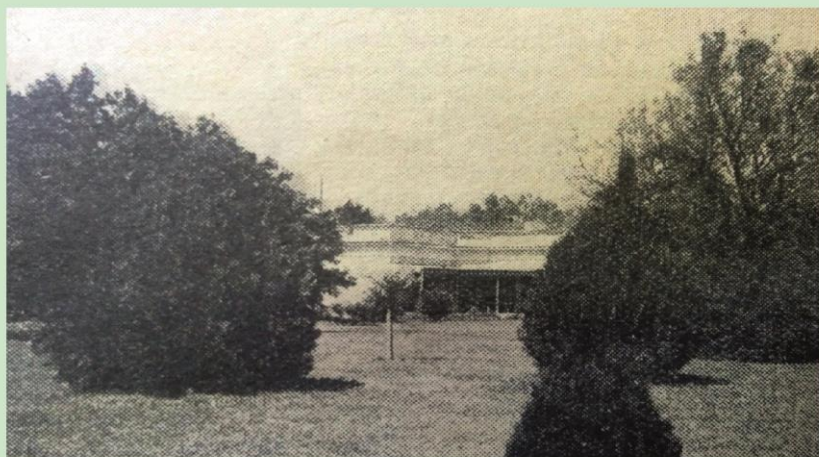
"La excelencia de sus tierras, para la agricultura, ha quedado evidenciada con el espléndido resultado, obtenido en la última cosecha, lo que ha traído como consecuencia, la valorización general de las mismas. La vista que reproducimos, fue tomada en el momento del remate, al cual acudió una enorme concurrencia, atraída por el interés que había despertado la subdivisión de esas fértiles tierras. Sobre aquellos terrenos, en aquel entonces desiertos, se levantan varias casas de comercio y particulares; contando ya, con una población aproximada de doscientos cincuenta habitantes. Diariamente, -remarcaba la publicación -, aumenta el interés por la compra de terrenos, por cuya razón, el señor Ayarza, piensa realizar otro remate, y desde ya le auguramos un buen resultado, pues hemos tenido oportunidad, de pulsar la opinión del vecindario".

Ayarza, en 1935

En una Guía Comercial, del Ferrocarril Oeste, del año 1935, nos informamos que, en aquel momento, la localidad de Ayarza, reunía una población urbana, de unos 500 habitantes; contando con almacenes de ramos generales, agencia de automóviles, bazares, carnicerías, corralones, ferreterías, mercados, hornos de ladrillos, herrerías, comisionistas, agentes de seguros, casa de electricidad y radio, panaderías, peluquerías, modistas, tiendas, restaurantes, zapaterías y talleres mecánicos. Y a todo ello, debemos sumar, numerosos chacareros y tamberos; criadores de aves, de cerdos y de conejos; quintas de verduras; poceros; remitentes de aves; acopiadores de pasto; cabañeros y, las fábricas de crema, manteca y queso, de Don Francisco Huber y Don Levino Zaccardi. En lo que respecta, a la faz institucional, encontrábamos, en 1935, el club Unión Deportiva, los clubes de fútbol, Dr. Tiscornia y San Martín y, la Asociación Recreativa "Hispano Ítalo Argentina".



La tradicional estancia de la familia Birabent



En la zona de Ayarza, hallamos la estancia “La Dormilona”, que perteneció a la familia paterna, del recordado historiador, escritor, periodista y hombre público local, Ing. Mauricio Birabent (1905 – 1982). Dicho establecimiento, había surgido, hacia el año 1853, con el nombre de “Los marabuts”, fundado por los hermanos Excoffier, y años más tarde, quedó en las manos de sus sobrinos, quienes lo bautizaron “La Dormilona”.

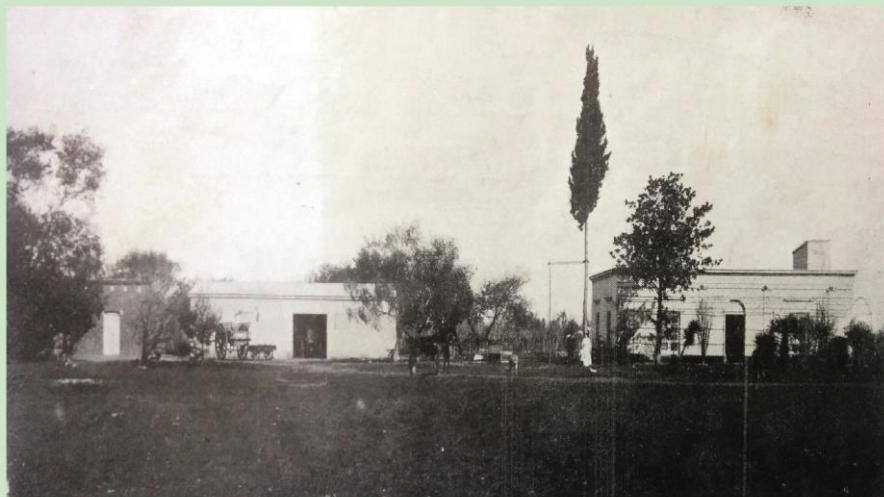


“Prestigioso historiador, escritor, ensayista, poeta, conferenciante y docente chililcoyano, ingeniero agrónomo, Mauricio Birabent, el autor del memorable libro “El Pueblo de Sarmiento”; un volumen editado en el mes de octubre de 1938, que refleja y documenta el pasado de la ciudad de Chililcoy, desde sus orígenes, hasta el año 1880.”

Un legendario personaje de Ayarza:

Nicandro Barragán (Santana)

Ayarza, tuvo también, en las décadas de 1920 y 1930, un personaje, popularizado y legendario: Nicandro Barragán, al que apodaban "Santana"; propietario de un "boliche", y un auténtico y valeroso caudillo de la localidad, quien tras ser detenido por la policía de Chivilcoy, murió en extrañas circunstancias, el 24 de agosto de 1933, en cercanías de un almacén, llamado "La Protegida".

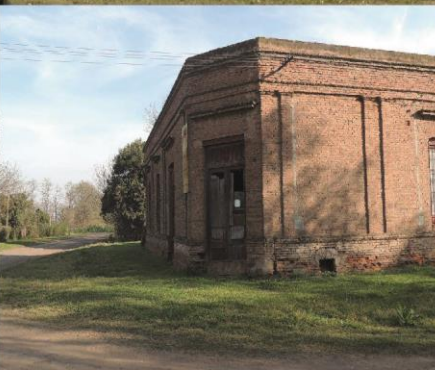
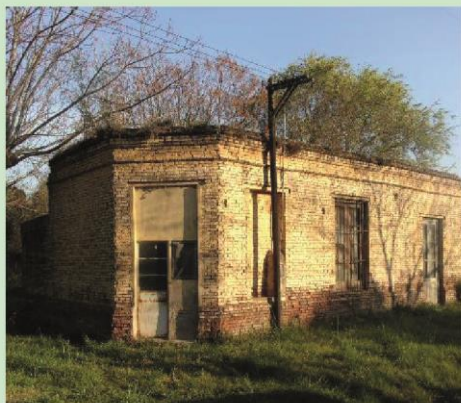


Establecimientos educacionales e instituciones

La capilla de Ayarza

Dentro de la faz educativa, vemos la presencia, de la Escuela primaria Nro. 17 "Emilio Ayarza", fundada en 1890, y el Jardín de Infantes Nro. 915, creado en 1989, al que se le impuso el ilustre nombre, del Ing. Mauricio Birabent, También, había existido, en esa región geográfica,

la Escuela primaria Nro. 64 "Islas Malvinas", ya desaparecida. En la esfera social, nos encontramos con el club Unión Deportiva, fundado el 26 de abril de 1927, y el club Dr. Tiscornia. La capilla de la localidad, como un sublime mojón, de amor y divina espiritualidad, reafirma la fe religiosa, la devoción y el espíritu cristiano, de los habitantes de Ayarza, una zona, de sostenida actividad, agrícola y ganadera, bajo el fraterno y resplandeciente sol, de nuestro amplio cielo chivilcoyano.



Décima para Ayarza

Ayarza, vengo a nombrarte,
de una manera sentida,
para ver, tu larga vida,
en cada rincón y parte.
Y así, quiero recordarte,
con tu noble trayectoria,
tu ayer, de antigua memoria,
tus campos y tu llanura,
donde florece y perdura,
el corazón de tu historia.

CARLOS ARMANDO COSTANZO
CHIVILCOY

(Provincia de Buenos Aires),
septiembre de 2016.

Ayarza-Pdo. de Chivilcoy



Chevrolet 1938 del vecino Domingo Di Nocco